

Ana María González Mafud y Marialys Perdomo Carmona (2023): *El español en Cuba: aportes a su descripción en el siglo XXI*, Biblioteca de la Cátedra de Cultura Cubana «Alejo Carpentier», Universidad de Santiago de Compostela. Prólogo de Guillermo Rojo, 435 pp.

Los trabajos que González Mafud y Perdomo Carmona publican en este volumen han sido redactados por diferentes investigadores (mujeres en su mayoría) y las editoras los han agrupado en nueve apartados: Actitudes lingüísticas, documentos del español, español coloquial, fonética, geografía lingüística, lexicografía, marcadores discursivos, morfología y sintaxis. Prologa el volumen el académico de la RAE y profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, Guillermo Rojo.

Colaboran, por orden alfabético, los veintiséis autores siguientes: L. Alfaro Echevarría, M. Bermúdez Sánchez, I. Bidot Martínez, G. Calzadilla Vega, A. M. Camacho Barreiro, M. Carrillo Guibert, L. A. Castro Orno, A. Chávez-Rivera, M. Domínguez Hernández, A. Figueroa González, E. García González, E. García Roche, A. M.^a González Mafud, D. Guerra Delgado, A. Gutiérrez Grova, K. Linares Terry, B. Martínez Abreu, A. Menéndez Pryce, Y. Palacio Piñeiro, A. Pedrosa Ramírez, M. Perdomo Carmona, M. C. Pérez Rodríguez, D. Pujol Coll, L. Sainz Padrón, R. Sobrino Triana y A. Triana Orozco.

Se combinan en este volumen, con diferentes perspectivas y materiales complementarios, variados estudios sobre la lengua española, el «español de Cuba» y sus variedades, que vienen a completar la obra publicada por Marlen Domínguez Hernández en 2007 en esta misma colección. En total 22 capítulos y 26 autores para una monografía que ofrece una perspectiva variada sobre el español de Cuba en el nuevo milenio, muy atenta al desarrollo histórico de los estudios lingüísticos.

Los capítulos en su mayoría son individuales (p. 16). La segunda editora, Perdomo Carmona, firma tres sobre marcadores discursivos (en el último, colabora

González Mafud, primera editora). Por último, contribuyen con dos estudios García González, García Roche, Martínez Abreu y Palacio Piñeiro.

La editora González Mafud es académica de número desde 2009 de la Academia Cubana de la Lengua y directora del «Estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de España y América». La coeditora Marialys Perdomo Carmona se doctoró en la Universidad de Zaragoza, donde es profesora, bajo la dirección de González Mafud y Martín Zorraquino, con una tesis titulada «Contribución al estudio de los marcadores discursivos en un corpus oral del español actual de Cuba».

Desde el punto de vista del contenido, se publican datos actualizados con los resultados de las investigaciones más recientes «con énfasis en los últimos cinco años y que, de preferencia, no hubieran sido publicados» (p. 21).

Los capítulos se agrupan en los siguientes apartados que numeramos: 1. *Estudios sobre fonética* (pp. 33-74); 2. *Estudios sobre morfología* (pp. 75-97); 3. *Estudios sobre sintaxis* (pp. 99-118); 4. *Estudios sobre lexicografía* (pp. 119-212); 5. *Estudios sobre el «Atlas lingüístico de Cuba»* (pp. 213-267); 6. *Estudios sobre el español coloquial* (pp. 269-318); 7. *Estudios sobre marcadores discursivos* (pp. 319-374); 8. *Estudios sobre documentos del español* (pp. 375-414); y 9. *Estudios sobre creencias y actitudes lingüísticas* (pp. 415-435).

En la sección dedicada a la fonología y la fonética (Madeleyne Bermúdez Sánchez y Adriana Pedrosa Ramírez: «Panorama actual de la fonética y la fonología en el español de Cuba»), hay cuatro apartados: a) Rasgos de la variante cubana en el contexto del español caribeño desde una perspectiva geolectal; b) La pronunciación de las sonoras /b, d, g/ y de la prepalatal africada sonora /tʃ/; c) Los fonemas consonánticos implosivos /s, r, l/; y d) La entonación del español de Cuba desde el punto de vista geográfico-lingüístico. Solo se han estudiado puntos aislados de la geografía cubana, la capital y ciudades del oriente insular, pero se han definido unos patrones «verificados por métodos perceptivos y acústicos» (p. 62).

Respecto de las cuestiones morfológicas (Marisela del Carmen Pérez Rodríguez: «Morfología del español de Cuba»), la investigadora separa las singularidades de la isla y las características que requieren un estudio de mayor profundidad o extensión. Analiza la morfología flexiva y derivativa con detalle, al tiempo que se sirve de los casos documentados en los corpus recopilados durante la dos últimas décadas.

Una contribución única se incluye en el acápite dedicado a la gramática y la sintaxis (Maritza Carrillo Guibert y Amalia Triana Orozco: «La sintaxis del español de Cuba: aproximación al tema», pp. 101-117), cuyas autoras deslindan tres períodos (1970-1995; 2000-2015; y 2015-2021). El resultado es una panorámica de los estudios y los logros en toda la isla a la vez que abre nuevas perspectivas a los estudios sintácticos de esta variedad idiomática.

Los cuatro estudios siguientes se refieren a la lexicografía cubana e incluyen los siguientes títulos: a) «Panorama sobre los estudios de lexicografía monolingüe en Cuba» (Yurelkys Palacio Piñeiro, pp. 121-160); b) «Rescatando fuentes cubanas decimonónicas para la lexicografía» (Aurora M. Camacho Barreiro y Yurelkys Palacio Piñeiro, pp. 161-182); c) «Lengua, cultura y sociedad en el *Diccionario de provincialismos de la isla de Cuba* de 1831» (Armando Chávez-Rivera, pp. 183-197); y d) «La terminología del beisbol en el diccionario académico» (Lydia A. Castro Orno, pp. 199-212).

El quinto grupo de trabajos son cuatro capitulillos que tiene en común los resultados de investigaciones sobre el *Atlas lingüístico de Cuba* (1986-2013, en DVD), el español coloquial y los marcadores del discurso: a) «La variación del español en la geografía cubana y el *Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu)*» (Elisa García González, pp. 215-222); b) «Diatopía y creatividad léxicas en el habla rural de Cuba» (América Menéndez Pryce, pp. 223-235); c) «El color de los ojos y del cabello en el español de Cuba: Análisis léxico-semántico y geolectal a partir del *Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu)*» (Ailyn Figueroa González, pp. 237-253); y d) «Sobre el uso de las preposiciones en el *Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu)*» (Elisa García González, pp. 255-267). Es la primera vez que se presentan, en cada uno de los trabajos, el panorama del origen, desarrollo y avances de estas investigaciones en Cuba. A partir de los datos encuestados por el *ALCu*, estas páginas se convierten en contribuciones básicas para reconocer la variedad dialectal del español en Cuba.

La sexta parte de este volumen, coordinada por García Roche, se dedica al español coloquial de La Habana. Los inicios de tales estudios se remontan al año 2012. La sección está compuesta por cinco contribuciones: a) «Actualidad del estudio del español coloquial en Cuba: Derroteros y provocaciones» (Yohana Beatriz Martínez Abreu y Amanda de la Caridad García Roche, pp. 271-274); b) «En tomo al adjetivo con valor intensificador en una muestra del español coloquial de La Habana» (Danet Guerra Delgado, pp. 275-283); c) «Análisis de fenómenos de relación articulatoria en el español coloquial de La Habana» (Daniela Pujol Coll, pp. 285-296); d) «El tema bioético de la medicina en la conversación coloquial de La Habana» (Yohana Beatriz Martínez Abreu, pp. 297-308) y e) «Los valores atenuantes de *¿eh?* y *¿verdad?* en la conversación coloquial habanera» (Amanda de la Caridad García Roche, pp. 309-318). Se examinan los valores del adjetivo, la relajación articulatoria coloquial o los marcadores con valores atenuantes, entre otras cuestiones, en un intento de las investigadoras por sistematizar los análisis del español del coloquio y por presentar una síntesis de los resultados más señeros en esta parcela de la investigación sobre el español en Cuba en este nuevo siglo XXI.

Se siguen cuatro estudios sobre marcadores discursivos de Marialys Perdomo Carmona, Kelly Linares Terry y Ana María González Mafud: a) «Los estudios

sobre los marcadores del discurso en el español de Cuba» (pp. 321-334); b) «*Por ejemplo*: usos discursivos y distribución social en la comunidad de habla de La Habana» (pp. 335-351); c) «Los marcadores del discurso en diccionarios escolares cubanos: el caso de los conectores» (pp. 353-364); y d) «Notas sobre el estudio de *después* como marcador discursivo en el habla culta de los habaneros» (pp. 365-374). Es el séptimo acápite, se examinan materiales de las *Muestras del habla culta de La Habana*, del *Proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de España y América* (PRESEEA) y de diccionarios escolares variados. Los valores, las funciones y el tratamiento lexicográfico de los conectores constituyen el núcleo de interés. Estas páginas describen los usos habaneros, con sus características, usos generales del español en Cuba y el reflejo en los diccionarios.

A continuación, en el capitulillo octavo hallamos seis investigadores de cuatro universidades cubanas que se ocupan de estudiar el español en la documentación histórica conservada: «Para la documentación histórica de rasgos del español cubano» (Marlen A. Domínguez Hernández, Alina Gutiérrez Grova, Irina Bidot Martínez, Loisi Sainz Padrón, Luis Alfaro Echevarría y Grechel Calzadilla Vega, pp. 377-414). Nos hallamos ante una brillante síntesis de los rasgos propios y más extendidos en la variedad cubana del español. Con testimonios de usos bien documentados, se analizan los cambios históricos y se describen los rasgos lingüísticos cubanos (preposiciones, pronombres, diminutivos, formas verbales, etc.) con especial atención a su frecuencia en las fuentes documentales, así como a su particular distribución dialectal, sociolingüística y estilística. Por tanto, se trata de investigaciones inéditas, que ahora muestran la necesidad de aprovechar los corpus de documentos disponibles. En definitiva, queda de manifiesto la urgencia de recopilar y transcribir «textos fuentes productivos de cada franja temporal y tipología» (p. 408) para extraer conclusiones firmes, bien fundamentadas en el uso lingüístico documentado, al tiempo que se formulan nuevas hipótesis y se comprueba que las variables tienen valor significativo.

Por último, el apartado noveno (*Estudios sobre creencias y actitudes lingüísticas*) cierra el volumen, con un capítulo titulado «Interdisciplinariedad en el estudio de la subjetividad lingüística de los cubanos» (Roxana Sobrino Triana, pp. 417-435). Esta profesora de la Universidad de Bergen (Noruega) es experta en creencias y actitudes lingüísticas caribeñas, en especial de Cuba. Analiza el tránsito de una visión actitudinal a una interdisciplinar en la que concurren principios de la sociolingüística, la dialectología perceptual, el cognitivismo y la ideología lingüística. Las investigaciones más recientes se benefician de estos criterios y proporcionan resultados más complejos y ambiciosos. Se proponen perspectivas futuras para analizar la subjetividad lingüística del cubano (§4, pp. 432-433). Como la mayoría de los estudios se han realizado hasta ahora en La Habana, no es posible comparar resultados con las tendencias de hablantes de toda Cuba. Al

mismo tiempo, se subraya la importancia de atender a las comunidades de cubanos migrantes en esta investigación realizada con un enfoque interdisciplinar.

Como indica la editora González Mafud, en esta compilación de trabajos publicados no hallaremos todos los resultados de los estudios que se realizan en la isla de Cuba. Sin embargo, la riqueza de las contribuciones, la variedad de enfoques, el elenco de autores o la actualidad de los datos y su análisis son la garantía de una obra excelente, que deseamos tenga una continuación en otro volumen. De ese modo, nuevas contribuciones (procedentes de otros puntos, de otras universidades o de otros especialistas) culminarían el esfuerzo por mostrar los avances de la lingüística hispánica en Cuba en este nuevo milenio, con especial atención a toda la geografía insular, sin privilegiar a la capital. Este deseo científico de la académica González Mafud (p. 31), a mi juicio, es compartido por la comunidad hispánica de investigadores.

Manuel Galeote